

CARTA PÚBLICA DEL DOCTOR JUAN ANTONIO MÁRQUEZ

-Mi nombre es Juan Antonio Márquez, licenciado en medicina, evidentemente no soy endocrino pero si convivo y tengo pacientes que por desgracia luchan y sobreviven ante una enfermedad como la Diabetes Mellitus. Me dirijo con este escrito para aclarar ciertas cuestiones relacionada con el Campamento de Diabetes realizado desde el 29 de septiembre al 2 de octubre en el complejo Miguel Luque:

1.- Cuando se licitó el concurso pedían médico y DUE, remarco médico y DUE porque al parecer después de leer las noticias parece que la Consejería de Sanidad contrato a otros dos señores que no tenía que ver con esta bendita profesión sanitaria y humanitaria, me refiero a que todo lo que hicimos en el campamento no valió para nada y en consecuencia como resumen de la noticia fuimos premeditadamente a atentar contra la vida de los niños según hoja de prensa de MDyC. Y nada más lejos de la realidad. En primer lugar, somos humanitarios y nuestra labor consiste prevenir, salvaguardar la salud de nuestros pacientes y tratarlos. Me parece una barbaridad que se diga que se ha puesto en riesgo la vida de los niños, ¿no creéis?

2.- El equipo sanitario se presentó en el complejo de Miguel Luque con maletines de vía aérea, trauma, circulatorio, medicación y oxigenoterapia tras ver las distintas actividades programadas.

3.- Yo no soy el médico que trata a estos niños ni les pauta la insulina. En consecuencia serán sus padres, endocrinos y pediatra de zona quienes llevarán su control y medicación por lo tanto es de sentido común o cualquier médico con dos dedos de frente acate sus pautas y así se hizo. Se tomaron todas las glucemias demandadas, las insulinas estaban en una nevera ubicada en el dormitorio de los sanitarios a la cual accedían los niños sin ningún tipo de impedimento a administrarse sus dosis de insulina pautada por consiguiente nadie tuvo que esconderse ni inyectarse su insulina a escondidas. Por cierto, también se realizaron los controles de glucemia a las tres horas después de cenar para evitar las hipoglucemias y en concreto según la pauta de dos padres se le tenía que tomar la glucosa a las tres de la mañana y otro a las cuatro de la mañana.

4.- Se quejan que cuando a un niño se le subía la glucemia se le administraba insulina y se le mandaba a hacer ejercicio. ¡Si yo hubiera hecho esta barbaridad! Ante una hipoglucemia o hiperglucemia ¿creéis de verdad que voy a poner a un niño a correr? ¿Sabéis lo que supone obligar a un niño a correr con fatiga, mareos, somnolencia, vómitos, etc de síntomas? Hablan de zumos azucarados. Sí, es verdad, había zumos azucarados pero no para incluirlo en la dieta sino para leves hipoglucemias que se presentaran y ofrecérselo.

5.- Se habla que no hubo formación. Si mi memoria no me falla yo les di una charla de aproximadamente 30-40 minutos a los niños explicando a los niños qué es la diabetes, sus síntomas, sus valores, etc. No sé por qué comenta que no se dio ninguna charla e incluso se regalaron a los niños un salvamanteles con información alimentaria y ejercicios adecuados para la diabetes.

6.- Para mí ha sido una gran sorpresa e inesperada verme envuelto en toda esta historia. Reconozco que estoy muy triste y ansioso ante la publicación de la noticia en referencia a los comentarios de la sociedad de diabetes y a un padre que se ha proclamado como portavoz sin previamente contrastar ni reunirse. Es muy fácil escribir o más fácil hablar ante un vídeo, como dice el refrán, el único músculo que no tiene hueso y por tanto no duele es la lengua. Es muy triste ver tu nombre, tu honorabilidad y tu dignidad pisoteada. El daño está hecho, espero que de las opiniones vertidas a mi compañero y hacia mí se modifique o se retracten. No me gusta escribir sobre estos temas, llevo 14 años trabajando como médico en mi bendita ciudad y nada de esto me había ocurrido

7.- Quedé a la entera disposición de la Consejería de Sanidad para hablar y contrastar con los padres sobre la actuación llevada a cabo en el campamento. Nos reunimos hoy día 5 de octubre a las 13.00 horas y cuál fue mi sorpresa cuando me dirijo a los padres diciendo "queridos padres". El portavoz de los padres se dirige hacia mí llamándome "individuo, si no retiras lo de queridos padres me levanto yo y los demás padres". A lo cual le contesto que no voy a retirar lo de "queridos padres", con lo cual se levanta el portavoz y los padres y finaliza la reunión.

Ésa es la actitud, el comportamiento y la educación que debe tener un portavoz. Ésa esa es la forma que tiene de representar. Para mí deja mucho que desear como persona dialogante y portavoz. Ésas no son las formas ni de representarse a sí mismo. Por cierto, hay acta y un audio grabado, a las pruebas me remito.

En conclusión, después de pisotear mi persona y mi honorabilidad como médico, durante los días que se celebró el campamento estuvieron presente una DUE del área de Sanidad y una técnica de la misma área que en ningún momento recibieron ninguna queja por parte de los niños hacia el equipo sanitario y de todo lo que he dicho pongo a ellas por testigo de todo lo sucedido en el mismo. Pregunte, por favor. Llegó el domingo por la mañana, las doce, todos sin excepción deseaban volver o estar en el siguiente campamento.

Quiero dejar muy claro que en ningún momento se atentó contra la vida de ningún niño ni se puso la vida de los mismos en peligro, a ninguno de ellos se le tuvo que administrar medicación por vía venosa por estar en peligro su vida, sólo se le administraron su insulina correspondiente. No sé si me dejo alguna cosa pendiente. En fin, ésta es de momento mi manera de defenderme antes gravísimas acusaciones vertidas hacia mi compañero y la mía.